

BUDAS

El budismo invita a reconsiderar las ideas preconcebidas sobre la religión. Se ocupa de las verdades que van más allá de lo puramente racional, revelando una visión trascendental de la realidad que en su conjunto sobrepasa todas las categorías usuales de pensamiento. El camino budista es una forma de entrenamiento espiritual que con el tiempo lleva a una comprensión directa y personal de dicha visión trascendental.

Buda

Buda es una palabra sánscrita que significa "el que despertó". Éste es el término que se le asigna al fundador del budismo. Él no era un dios ni era un profeta ni un mesías. El Buda nació como un ser humano normal que a través de su esfuerzo alcanzó un estado de perfecta sabiduría y completa sensibilidad hacia todo lo que existe. Dicho en otras palabras, él despertó a su propio potencial y a la naturaleza verdadera del mundo que le rodeaba.

A este estado tradicionalmente se le denomina "Iluminación" y es la esencia de la enseñanza budista. Todas sus doctrinas y prácticas están hechas para ayudar al ser humano, hombre o mujer, a llegar a su propio potencial de Iluminación.

Bodhisattva

Un Bodhisattva es, según algunas formulaciones de la doctrina, una persona que no ha alcanzado el estatus de Buda (iluminado), pero que está en camino de lograrlo en una vida posterior, es un "Buda en potencia".

El camino del Bodhisattva es una vía de dos direcciones, que avanza hacia el nirvana y retrocede, con un propósito definido, hacia el samsara. Según la idea Mahayana, un Bodhisattva es el término que hace referencia al individuo que ha pasado a lo largo de 10 etapas a la perfección espiritual, pero elige, por compasión, aplazar el premio final, el nirvana, para trabajar por la salvación de todos los seres sensibles transfiriéndoles el mérito a ellos mismos. A diferencia del budismo Theravada, que pone el énfasis en la vía monástica, un Bodhisattva puede ser tanto un lego como un monje o monja, ya que cualquier persona puede alcanzar la budeidad en una vida futura.

En el Buddhismo popular, los laicos utilizan a los Bodhisattvas para hacer peticiones. Por ejemplo, entre las veinte-una emanaciones de Tara, existe una Tara que otorga la longevidad, otra que cura las enfermedades, y otra que evita los desastres. Cada una puede ser elegida por una persona laica por su propio beneficio.



Tara

Tara es un nombre sanscrito cuya raíz significa en el causativo "hacer atravesar", "hacer alcanzar la otra orilla", en sentido propio como figurado, de ahí el sentido general de "salvar, socorrer, liberar". El nombre tibetano correspondiente es Dreulma o Drölma; tiene el mismo sentido que Tara, ya que el verbo del que deriva significa "salvar, hacer atravesar". Principio femenino de liberación, perfección de la sabiduría, madre de los budas, protectora del Tibet, Tara es la mayor dama-yidam del panteón tibetano.



Según la leyenda, Tara la bodhisatva habría nacido bajo los rasgos de la princesa "Luna de sabiduría", que decidió hacerse monja. Los monjes le aconsejaron orar para obtener un renacimiento más propicio en un cuerpo masculino. Ella les respondió que en la realidad última, no existen ya ni hombre ni mujer así como no existen el "yo" y el "mio", e hizo voto de continuar manifestándose en un cuerpo de mujer para ayudar a todos los seres, hasta que el océano de la existencia samsárica se seque.

También se dice que nació de una lágrima vertida por Chenreri (o Avalokiteshvara) el buda de la compasión, del cual ella es una emanación. Las dos formas más conocidas de Tara son la verde y la blanca, así como 21 manifestaciones que son objeto de una bella

plegaria. La Tara verde protege de los miedos, de los peligros y de los enemigos, que ella doma pacíficamente. La Tara blanca es invocada a menudo para obtener curación y longevidad.

FAMILIAS DE BUDAS



Los Cinco Budas Dhyani: Guías para la transformación espiritual

Los nombres de los Cinco Budas Dhyani son: Vairocana, Akshobhya, Ratnasambhava, Amitayus y Amoghasiddhi. Los budistas tibetanos creen que el Adi-Buda, el ser primordial y más elevado, creó a los Budas Dhyani mediante sus poderes meditativos.

Los Cinco Budas Dhyani son budas celestiales, a quienes visualizamos durante la meditación. La palabra *Dhyani* se deriva del Sánscrito *dhyana*, que significa "meditación". Los Budas Dhyani también son

llamados Jinas (“Victoriosos” o “Conquistadores”). No son figuras históricas, como el Buda Gautama, sino seres trascendentes que simbolizan los principios divinos o fuerzas divinas universales. Los Budas Dhyani representan varios aspectos de la conciencia iluminada, y son grandes sanadores de la mente y del alma. Ellos son guías para la transformación espiritual



Los cinco Budas de meditación o DHYANI-BUDDHAS representan cinco aspectos de la mente de iluminación de un Buda, así como los cinco movimientos de la mente y sus vientos internos. La corona de los budas tántricos representa estos cinco Budas, el logro de la iluminación por la conquista de estas cinco cualidades.

Budas trascendentes (Dhyani Budas) Simbolizan aspectos de la conciencia iluminada:

1. Vairocana: Centro, blanco, familia tathagata, ignorancia y sabiduría, el Buda primordial.
 2. Akshobhya: Este, azul, familia vajra (diamante), agresión y sabiduría en espejo.
 3. Ratnasambhava: Sur, amarillo, familia ratna (joya), orgullo y ecuanimidad.
 4. Amitabha (1): Oeste, rojo, familia padma (loto), pasión y agudeza de conciencia, gobierna la época presente.
 5. Amoghasiddhi: Norte, verde, familia karma, envidia y sabiduría absoluta.
- Bodhisattvas y Budas Correspondiendo con estos cinco



1. Vairochana

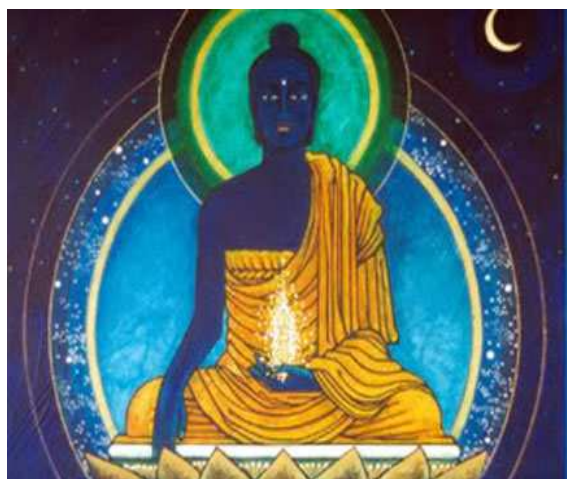
VAIROCHANA (EL QUE ILUMINA) es el gran Buda blanco, de la familia del Dharma. Su lugar es el CENTRO. Su elemento el ÉTER/ESPACIO. Representa la omniabarcante sabiduría del Dharmadatu (la vacuidad). Destruye la ignorancia y la ilusión. Rige el sentido de la vista, los canales del prana y el corazón. VIENTO QUE SUSTENTA LA VIDA (PRANA-VAYU), se mueve en torno al corazón y los pulmones. Su consorte es Tara blanca (Vajradhatvisvari), le acompaña el bodhisattva Samantabhadra y se revela durante el eón del

Buda Krakuchanda. Hace el mudra Dharmachakra, de la enseñanza y el movimiento de la rueda del Dharma. Su familia es la del Tathagata, simbolizado por la Rueda del Dharma; su sílaba OM; su montura del dragón y su agregado la forma (RUPA).

Vairochana Buda representa la integración de, o el origen de los Budas Dhyani. Su sabiduría es la Sabiduría del Dharmadhatu. El Dharmadhatu es el Reino de la Verdad, en el que todas las cosas existen tal como realmente son. La sabiduría de Vairochana también es referida como la Omni-penetrante Sabiduría del Dharmakaya. El Dharmakaya es el Cuerpo de la Ley, o la naturaleza absoluta de Buda. El Dharmakaya es el término que se usa para el Cuerpo Causal, que es el Cuerpo de la Primera Causa, el Cuerpo de la Ley y el Cuerpo de la naturaleza de Buda.

La sabiduría transcendente de Vairochana revela el reino de la realidad suprema y vence el veneno de la ignorancia, o engaño. Su sabiduría es considerada como el origen o la suma total de las sabidurías de los Budas Dhyani.

Generalmente Vairochana está situado en el centro de los mandalas de los Budas Dhyani. De acuerdo a algunos textos, está situado al este. Su color es el blanco (o el azul), simbolizando una conciencia pura. Rige sobre el elemento éter y encarna el *skandha* de la conciencia. En algunos sistemas, se le asocia con el *skandha* de la forma. El Buda blanco, símbolo de la realidad tal como es.



2. Akshobhya

AKSHOBHYA (EL INALTERABLE) es el gran Buda azul, de la familia del Vajra. Su lugar es el ESTE. Su elemento el AGUA. Representa la claridad de la sabiduría. Destruye la ira y el odio. Rige el sentido del oído, el sistema sanguíneo y los riñones. VIENTO DESCENDENTE EVACUADOR (APANA-VAYU), movimiento descendente, su zona de acción es la pelvis. Su consorte es Locana, le acompaña el bodhisattva

Vajrapani y se revela durante el eón del Buda Kanakamuni. Hace el mudra Bhumisparsha, tocando al tierra con la mano como testimonio de la Iluminación. Su familia es la del Vajra, el rayo; su sílaba HUM; su montura un elefante y su agregado la conciencia (VIJÑANA).

El Buda Azul. Akshobhya está sentado en un trono de loto azul, apoyado sobre cuatro elefantes. Su cuerpo brilla con una luz azul intensa del color del cielo tropical nocturno. Su cabello es oscuro y se sienta en la postura de loto completo. Sonríe e irradia luz. Tiene la mano izquierda relajada sobre el regazo. En su palma hay un vajra dorado en posición vertical. Su mano derecha va hacia la tierra. Las puntas de sus dedos tocan el tapete de luna blanca sobre el cual está sentado. Este gesto nos habla de la llegada al hogar. Está tocando el suelo sobre el cual se asienta la existencia. Es la respuesta a todas las preguntas. Su figura transmite una confianza inalterable. Tiene tan fuertes raíces que nada podría agitar su tranquilidad. Al entender el significado de su mudra, los habitantes de su reino alcanzan la sabiduría y entran a una etapa del sendero hacia la iluminación del cual ya no retrocederán. En su corazón hay una sílaba formada por una luz azul claro, hung, símbolo de la integración de lo individual y lo universal. Este sonido llega a todos los rincones de su reino: om... vajra... Akshobhya... hung. Todo es un reflejo perfecto en el espejo de tu mente.



3. Ratnasambhava

RATNASAMBHAVA (EL NACIDO DE LA JOYA) es el gran Buda amarillo, de la familia de Ratna. Su lugar es el SUR. Su elemento la TIERRA. Representa la sabiduría de la igualdad. Destruye el orgullo y la miseria. Rige el sentido del olfato, la carne y el bazo. VIENTO QUE LO IMPREGNA TODO (VYANA-VAYU), se mueve de dentro hacia fuera y de fuera hacia dentro penetrando todo el cuerpo. Su consorte es Mamaki, le acompaña el bodhisattva Ratnapani y se revela durante el eón del Buda Kashyapa. Hace el mudra Varada (dar, conceder). Su familia es la de Ratna (Joya); su sílaba TRAM; su montura el caballo o el león y su agregado la sensación (VENDANA).

Su nombre se podría traducir también como “el productor de joyas”. Se le vincula con la riqueza y, a veces, se le describe como el Buda de la generosidad. Al ser infinitamente rico no se para a hacer distinciones de valor y da abiertamente. Todos los seres son igualmente preciosos. Después de todo, a él se le relaciona con el elemento tierra y la tierra es la gran niveladora. No importa cuál sea nuestra posición social, raza o sexo, todos estamos hechos de la arcilla común. La dorada luz solar de Ratnasambhava brilla lo mismo sobre un palacio que sobre un chiquero. Al contactar con su sabiduría desarrollamos una solidaridad con todas las formas de vida. La sabiduría de la igualdad nos da ecuanimidad. Experimentamos los “ocho vientos mundanos” (ganancia y pérdida, fama y deshonra, elogio y censura, placer y dolor) todos como lo mismo. Nos volvemos como la tierra que recibe todo por igual. Dejamos de relacionarnos con las cosas de un modo personal. La sabiduría de la igualdad no consiste en dar justicia igualitaria de una manera fría. Se trata de una poderosa identificación positiva con toda la vida. La luz dorada de Ratnasambhava disuelve las fronteras entre yo y los demás. Cuando ellas desaparecen se desvanece el sentido de propiedad o pertenencia. Entonces compartimos con los demás sin que exista siquiera una sensación de estar dando, porque para dar se requiere que haya un “yo” que da y

“otros”

que

reciben.

No hay necesidad de ser mezquino

El emblema de Ratnasambhava es la joya. Él es la cabeza de la familia Ratna (joya) y a la cultura occidental, inclinada hacia el consumismo y el materialismo, le ofrece una puerta muy atractiva para acceder al Dharma. La transformación esencial que él nos aporta es un cambio de una mentalidad de pobreza a una de prosperidad. Por lo regular, andamos preocupados con nuestra vida y tenemos un sentimiento de que algo nos falta. No nos alcanza el dinero, no somos lo suficientemente atractivos, necesitamos una casa más grande, etc. Cuando comenzamos a andar por el sendero espiritual empiezan a calmarse las escandalosas demandas de nuestras insuficiencias físicas. Nos preparamos para llevar una vida más sencilla pero, aun entonces, es normal que sigamos sintiendo que algo nos falta, sólo que ahora transferimos esa sensación al plano espiritual. Con ese sentimiento de déficit vamos buscando meditaciones más deliciosas, gurús más famosos y una enseñanza más poderosa. Continuamos persiguiendo la satisfacción en el lugar equivocado. Aún somos llevados por una pobreza interna en busca de riquezas externas que nos llenen. Reflexionar acerca de Ratnasambhava le da un giro a ese sentimiento. Podemos verlo verter riquezas espirituales sobre el universo sin que parezca preocuparse de que esos tesoros se le puedan agotar. Como su fuente de riqueza es la iluminación incondicionada tiene acceso a una reserva infinita de energía espiritual. La idea de ser cauteloso, racionar y acaparar lo que tiene es algo que jamás sucede en su tierra pura, llamada “la Gloriosa”. En su reino todo fluye en abundancia.



4. Amithaba

AMITABHA (LUZ INFINITA) es el gran Buda rojo, de la familia del Loto. Su lugar es el OESTE. Su elemento es el FUEGO. Representa la sabiduría del discernimiento. Destruye el deseo y la codicia. Rige el sentido del tacto, el calor corporal y el hígado. VIENTO QUE PERMANECE POR IGUAL (SAMANA-VAYU), elemento fuego, movimiento que permite la digestión generando calor, se encuentra en el ombligo. Su consorte es Pandara, le acompaña el bodhisattva Avalokiteshvara y se revela durante el eón del Buda Sakyamuni. Hace el mudra Dhyana (meditación estabilizada). Su familia es la del Loto (Padma); su sílaba HRIH; su montura el pavo real y su agregado la percepción (SANJÑA).

Amitabha se traduce simplemente como "Luz Infinita Completamente Consciente". Un término más sencillo de entender, es “Demasiada luz”, o “Luz intensa”, un “sol” que brilla en la oscuridad. Es la consciencia en sí, la Madre Divina Kundalini. El estado de iluminación que nos ayuda a liberarnos de la rueda del samsara, acabando con la ignorancia **Avidya** (fornicación), con el deseo ó identificación con el Yo **Asmita**(codicia

y orgullo) y con el odio **Raga** (la pasión, que nos somete al retorno, a la recurrencia y al Karma). Ver las tres primeras nidanas de la rueda del samsara.

Al Buddha Amitabha, se le interpreta como la encarnación del habla iluminada de todos los Budas, simboliza la labor de todos los mensajero divinos de la logia blanca. El equivalente del “espíritu santo” en el cristianismo. Es el desarrollo completo de la tercera virtud del kundalini en el óctuple sendero budista, “Recto verbo”, que forma parte de las enseñanzas sagradas que el Buda Amitabha entrego a la humanidad a través de su Bodhisatwa Siddhartha (conocidas como las cuatro nobles verdades del Buda).

Amitabha es la personificación de la sabiduría (Justicia) equilibrada con la “Misericordia”. El perfecto equilibrio de la balanza.

Se ha hecho un gran esfuerzo por mantener intactas estas enseñanzas, pero es casi imposible que no sufran variaciones de interpretación después de varios siglos. Mencionamos a continuación las cuatro nobles verdades del Buda, que se enseñan hoy en día dentro del Budismo ortodoxo y enseguida la explicación que da el V.M. Samael Aun Weor en el libro “El Mensaje de Acuario”.



5. Amogasiddhi

AMOGASIDDHI (CONQUISTADOR DE PODERES) es el gran Buda verde, de la familia del Karma. Su lugar es el NORTE. Su elemento el AIRE. Representa la sabiduría de todos los logros. Destruye la envidia y el miedo. Rige el sentido del tacto, los vientos internos y los pulmones. VIENTO ASCENDENTE MOVEDOR (UDANA-VAYU), movimiento ascendente que se localiza en la garganta y la cabeza. Su consorte es Tara verde, le acompaña el bodhisattva Vishvapani y se revelará durante el eón del Buda Maitreya. Hace el mudra Abhaya (de la protección). Su familia es la del Karma (doble Vajra); su sílaba AH; su montura Garuda (águila)

y su agregado los impulsos (SAMSKARA).

La fuerza total de dos relámpagos diamantinos. El Buda del cuadrante norte es Amogasiddhi. Su nombre significa “éxito sin obstáculos”. Con frecuencia, se le representa moviéndose con rapidez a través del espacio. Sus atributos y emblemas hablan de fuerza y energía, mas su actividad es sutil y oculta. Aparece en la vasta expansión del cielo azul de la media noche. En la mano izquierda tiene un doble vajra; dos rayos diamantinos cruzados. El vajra simboliza un poder impresionante. Puede atravesar cualquier cosa y permanecer sereno. Nada en el mundo puede resistir su impacto. El doble vajra tiene todas estas cualidades reforzadas. Es un símbolo de completa integración psíquica, del despliegue de todo el potencial, de perfecta armonía y equilibrio, lo cual sólo se puede encontrar después de adentrarse en lo más profundo de la existencia. Es el perfecto plano de construcción.

Unas extrañas criaturas aladas llevan por el espacio a Amogasiddhi. Son unos garudas, míticas aves de la realeza, mitad hombre y mitad pájaro. El Lama Govinda dice que "Amogasiddhi es el señor de la gran transformación y su vehículo es el hombre con alas, el hombre que se halla en transición hacia una nueva dimensión de la conciencia". Esa fusión de opuestos confiere a Amogasiddhi su cualidad misteriosa. Se le relaciona en especial con la energía y la acción, aunque con la sensación de que no hay una voluntad que esté actuando. La mano derecha de Amogasiddhi está volteada hacia fuera, a la altura del corazón, con los dedos hacia el cielo. Es el mudra abaya, signo de intrepidez y confianza. La pura presencia de Amogasiddhi disipa el miedo. Su cuerpo es verde, del color de la paz de la naturaleza. El verde es sedante y calma la ansiedad.

Budas Trascendentes, existen cinco Bodhisattvas :

1. Samantabhadra
2. Vajrapani
3. Ratnapani
4. Avalokiteshvara (Kuan Yin) (2) Shakyamuni (Siddhartha Gotama)
5. Vishvapani Maitreya (el Buda del futuro) (3)

(1) Amitabha es el Buda trascendente para la tradición "Tierra Pura" del Oeste. Amitabha gobierna este período de tiempo presente.

(2) Avalokiteshwara (Chenrezi, Kwan Yin, Kwannon) es el Bodhisattva de la compasión. Avalokiteshwara se representa a menudo en la tradición Mahayana con una figura femenina o ambigua. Las Taras son un conjunto de 21 mujeres salvadoras, nacidas de las lágrimas de Avalokiteshwara. La Tara verde y la Tara blanca son las más conocidas.

(3) Maitreya es el Buda del futuro, que nacerá dentro de 30.000 años. El monje chino Putai (Ho-tei en japonés), "el Buda risueño", se considera una preencarnación de Maitreya.



1. Samantabhadra

De todos los y las bodhisattvas, quizás Samantabhadra ("gran dignidad") es, sin duda, uno de los Bodhisattvas más importantes: es el protagonista de buena parte de los dos sutras mas importantes: el sutra del loto y el Avatamsaka. De sus votos se desprenden los votos y tareas de *todos* los Bodhisattvas del Mahayana. Y es el principal Buda de la escuela Nyingma.

Sus votos son:

1. Homenajear y respetar a todos los Budas
2. Elogiar a todos los Budas
3. Ser generoso
4. Evitar las acciones dañinas
5. Regocijarse en las virtudes de otros
6. Pedirle a los Budas que continuen su enseñanza
7. Pedirle a los Budas que permanezcan en este mundo
8. Seguir el camino de los Budas de todos los tiempos
9. Darle lugar y beneficiar a los seres de todos los tiempos.
10. Transferir constantemente el mérito conseguido a todos los seres para su beneficio

Es parte de la Trinidad que forma el Sutra del Loto.

Es representado usualmente desnudo, simbolizándose así su pureza completa y su identidad básica libre de todo condicionamiento o definición restrictiva de su pura presencia. Carece de atributos que lo ciñan a una determinada imagen o condición, por tanto. Acompañado casi siempre en las tangkas por su consorte Samantabhadri, con quien aparece unido sexualmente, expresa así-por la insolubilidad del vínculo y la intensidad del contacto- que son en realidad sólo uno, el ser absoluto. Una y otro son idénticos en realidad y vuelven a unirse estrechamente, de la misma manera que todos los seres se funden de forma indiferenciada en lo absoluto una vez libres de todo cuanto los individualiza y determina.



2. Vajrapani

La manifestación del poder de todos los Budas. Es uno de las tres deidades protectoras que rodean el Buda y que simbolizan cada una, una de las virtudes del Buda. Las otras dos son Manjusri (la manifestación de la sabiduría de todos los Budas) y Avalokitesvara (la manifestación de la compasión de todos los Budas). Vajrapani es también llamado Channa Dorje en la tradición tibetana. Vajrapani es un medio para lograr fiera determinación y simboliza la implacable eficacia en la conquista de la negatividad.

REPRESENTACIÓN

Vajrapani (del sánscrito vajra, "rayo" o "diamante" y pani "en la mano") se representa en postura tensa, la del guerrero (pratyalidha), dentro de un halo de llamas que simbolizan la fuerza y la transformación.

Su mano derecha extendida blande un vajra -símbolo del poder del trueno- y su mano izquierda sostiene un lazo con destreza - con la que ata a los demonios. Lleva una corona con cráneos y los pelos de punta. Su expresión es iracunda y tiene un tercer ojo.

Alrededor del cuello lleva un collar de serpiente y su taparrabos se compone de la piel de un tigre, cuya cabeza se puede ver en la rodilla derecha.

Vajrapani ya no solo era el señor de los Yaksas, los espíritus naturales y terribles (una mezcla de elfos y trolls) que habitaban los bosques, sino que era un protector de los Bodhisattvas. Con el advenimiento del Tantra, Vajrapani es llamado Ghuyapati o Señor de los Secretos y es la deidad clásica del tantrismo.

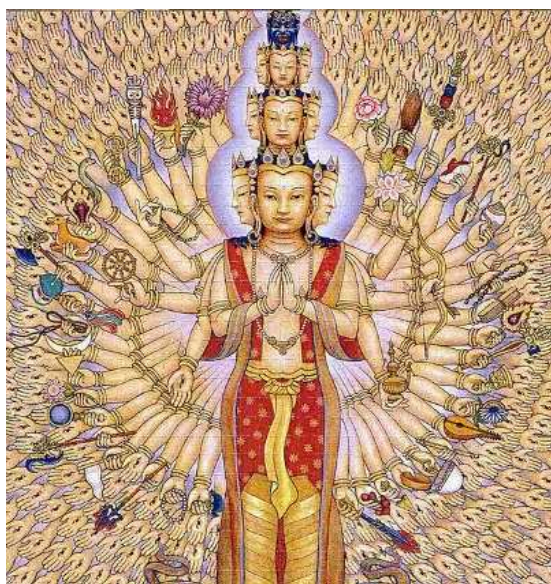


3. Ratnapani o Ratnasambhava

El Buda de la abundancia. El Buda amarillo se sienta sobre un gran trono de loto ambarino, sostenido por cuatro caballos. En su mano izquierda tiene una joya. Su mano derecha muestra el mudra de la generosidad (mudra varada). No hay límites para su esplendor. Si estás en su mundo sentirás una abundancia de energía y creatividad; una felicidad que se desborda. Sentirás amor y sabiduría que crecen, como plantas que florecen en una tierra fértil. El mediodía es la hora que se relaciona con Ratnasambhava. Su dorado resplandor dulcifica todo y su sabiduría resalta las

características comunes de la experiencia. Ve los infinitos aspectos de la vida, todos igualmente vacíos de sustancia inherente. A Ratnasambhava se le asocia con la transformación del orgullo en la sabiduría de la igualdad y con el reino humano dentro de la rueda de la vida. Ratnasambhava ve la “humanidad común” que hay en todos los seres y se ocupa de todos por igual.

También conocido como el “Nacido de la Joya”, el nombre de Ratnasambhava puede aun traducirse como el que “Produce Joyas”. Él está asociado con la riqueza, y a veces es descrito como el Buda del Dar. Siendo infinitamente rico, el no hace distinciones de valor, dando libremente a todos. Todos los seres son igualmente preciosos. Después de todo, Ratnasambhava está asociado con el elemento tierra, y la tierra es un gran nivelador. Cualquiera sea tu posición social, cualquiera sea tu raza o sexo, y aun cualquiera sea nuestra forma de vida, todos estamos hechos de la misma arcilla. La luz solar dorada de Ratnasambhava brilla igualmente sobre un palacio que sobre un pila de excrementos. Al contactar su Sabiduría desarrollamos solidaridad hacia todas las formas de vida. Las cualidades de Ratnasambhava no traen a la mente numerosas imágenes las cuales sugieren que el orgullo ha sido nivelado, y afirman lo que toda la vida tiene en común.



4. Avalokiteshvara

El Bodhisattva de la Compasión. La palabra íshvara significa 'el señor' y avalókita se traduce usualmente como 'el que mira hacia abajo'. Entonces, podemos decir que su nombre significa 'El señor que mira los sufrimientos del universo con compasión infinita'.

Junto con la Sabiduría, la Compasión es la cualidad más destacada de la Mente Iluminada. De hecho, son cualidades inseparables, como las dos caras de una moneda. Dado que un Bodhisattva representa el aspecto activo en el mundo de la Mente Iluminada, podemos decir que

la Compasión es el aspecto más prominente del Bodhisattva.

Hace muchísimo tiempo, el Bodhisattva Avalokiteshvara hizo un voto de salvar del sufrimiento a toda la gente del mundo y conducirla a la Iluminación. Además, juró que si titubeaba por un instante, cortaría su cuerpo en mil pedacitos.

Entró así en una meditación muy profunda de compasión, a través de la cual, aspiró a dirigir a todos los seres hacia la Iluminación por medios sutiles. Cuando salió de esta meditación, descubrió que sólo había ayudado a una parte muy pequeña de la gente y se sintió tan desalentado que pensó en dejar sus esfuerzos. En ese instante, su cabeza y su cuerpo comenzaron a desmoronarse en pedazos y, en su agonía, llamó al Buda Amitâbha para que le ayudara. Amitâbha lo reconstruyó con un nuevo cuerpo, con mil brazos y diez cabezas. Encima de aquellas cabezas le colocó su propia

cabeza. Y a partir de entonces Avalokiteshvara tuvo once cabezas y mil brazos, y un ojo en la palma de cada mano, como símbolo de esa unión de sabiduría y medios útiles que es la marca de la auténtica compasión.

Bajo esta forma, era aún más resplandeciente que antes y dotado de un mayor poder para ayudar a todos los seres, y su compasión se volvió aún más intensa mientras repetía una y otra vez este voto ante todos los budas: "Que no alcance el estado final de buda hasta que todos los seres conscientes alcancen la Iluminación"



Kwan Yin

Kwan Yin, es la manifestación del principio femenino, la Madre o Matriz Cósmica. Voy a explicar que en verdad, Kwan Yin no es solamente una Diosa, es al mismo tiempo diosa y bodhisattva (que quiere decir "ser iluminado").

Ella es la Diosa de la Compasión, la Misericordia, el Perdón, la Piedad, la Protección y la Sabiduría. Encarna estas cualidades en perfecta unión, y se manifiesta como la actividad salvadora y protectora. Dirige la Llama de Misericordia, Compasión y Perdón y su servicio a la humanidad es Misericordia y Sanación. En su templo, arde la llama de la Misericordia y de la Compasión. Ella está a cargo de ejercer actividades de sanación sobre la humanidad en la tierra. La leyenda dice

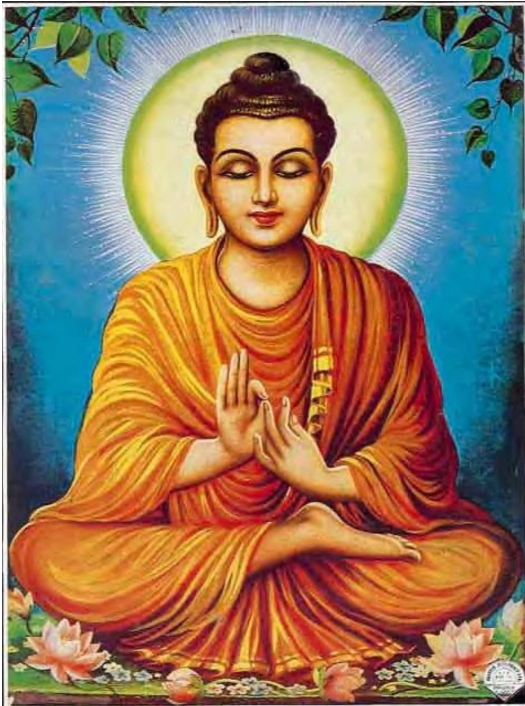
que no descansará sino hasta liberar a todos los seres humanos del sufrimiento.

Es la protectora de los niños y las mujeres, especialmente de las embarazadas. Patrona de las mujeres y del parto. Kwan Yin, escucha las oraciones de todos aquellos que desean tener hijos. Es la diosa de los que desean ser padres. Es la guardiana de todos los hogares y orfanatos. Brinda su amorosa protección a las madres solteras y sus hijos ilegítimos, así como las futuras madres, sean estas ayudadas o no por el padre de la criatura, acogiéndose a su amorosa protección, se han evitado abortos y suicidios.

Es la Diosa de la Misericordia para el budismo chino y el Buda de la Compasión para el budismo tibetano. Guardiana del mundo, ayuda a toda persona en peligro que la invoque.

Diosa china física y espiritualmente bella, su nombre significa "La que escucha y atiende los lamentos del Mundo (de todos los seres)". Kwan Yin atiende y responde a todas las oraciones que le son enviadas. El Señor Gautama Siddhartha (el Buda) fue su Maestro. Los bodhisattvas pueden convertirse en Budas, pero el amor que Kwan Yin siente por la humanidad es tan profundo que, después de haber logrado llegado a la iluminación (estado de "nirvana"), en lugar de ascender a la condición de Buda eligió conservar la forma humana y permanecer en el "samsara", El mundo de las Ilusiones,

hasta que todos los seres individuales sobre la tierra hayan logrado su Ascensión (Iluminación) también y se liberen del ciclo de nacimiento, muerte y reencarnación (Samsara).



Sidharta Gautama

El príncipe Gautama Siddharta nació en el seno de una familia aristocrática en el norte de la India. Su fecha de nacimiento y muerte siguen siendo inciertas, aunque es seguro que su vida transcurrió entre los siglos VI y V antes de la era cristiana.

Hijo de un rey del norte de la India, su vida transcurrió entre el lujo de las familias nobles de su tiempo. Su educación esmerada, dentro de la religión propia de la India, el hinduismo, le hizo sensible a los valores del espíritu, aunque en esta temprana fase de su vida no mostrase especiales preocupaciones religiosas. Se casó con una princesa y tuvo un hijo. En torno a los treinta años la tradición budista sitúa una experiencia crucial en su vida, que le transformó completamente.

Nos dice la antigua tradición budista que Gautama salió un día de su palacio real y, paseándose por su reino, vio un hombre gravemente enfermo, un anciano abandonado por su familia y un cadáver. Estas tres figuras simbolizan todo el dolor de la vida humana: la enfermedad, la ancianidad y la muerte. Gautama comprendió entonces una de las dimensiones fundamentales de la vida: la dimensión del mal físico que acompaña la vida de todo hombre y de la que nadie tarde o temprano puede escapar. En este mismo viaje vio también a un asceta hindú, un “arhat” o renunciante, es decir, un hombre que, desligado de todo lo mundano, sólo busca de la liberación interior.

Preocupado por estos descubrimientos, su vida desde entonces fue una búsqueda de la solución al problema del dolor humano. De acuerdo con las tradiciones religiosas de los ascetas del hinduismo, dejó su familia y su vida placentera en el palacio de sus padres y se convirtió en un “arhat” ambulante, llevando desde entonces una vida de meditación y de ayuno en la escuela de los más reputados maestros espirituales de su tiempo. Fueron tantos los sacrificios que impuso a su cuerpo, que estuvo a punto de morir por desnutrición. Pero en vano buscó en sus maestros la solución al problema que le inquietaba.

Convertido él mismo en maestro religioso, buscó junto con cinco de sus discípulos la respuesta a su pregunta, pero sus ayunos y prácticas ascéticas no le proporcionaron la respuesta a esta dimensión ineludible de la condición humana. Sintiendo fracassado, se despidió de sus amigos, se tumbó bajo un árbol al borde de un afluente del río Ganges, cerca de la ciudad sagrada de Benarés, y se deseó la muerte. Es en estos momentos cuando le sobrevino la “iluminación” que esperaba: de pronto comprendió el misterio de la vida humana y su solución.

Se había convertido en “Buda” (el “despierto”, o sea el “iluminado”).

Queriendo compartir con sus compañeros la verdad que había descubierto, se fue a la ciudad, y, al encontrarlos, pronunció el famoso "sermón de Benarés", que es el resumen de la doctrina central del budismo, en el que convergen todas las distintas tendencias en que se dividió desde los primeros momentos.



5. Maitreya

De acuerdo con la tradición budista, en la actualidad Maitreya reside en el Tushita Devaloka, el "cielo de los contentos", que es la morada de todos los bodhisatvas que aguardan el momento más adecuado para su último renacimiento, cuando habrán de cortar por fin los lazos de la aidez y alcanzarán la budeidad.

Refleja su presencia como Budha del futuro. El único que ocupará el lugar del Budha Shakyamuni para actualizar las enseñanzas y revitalizar las prácticas acordes con el tiempo por venir.

El Señor Maitreya es un bodhisattva que los Budistas creen aparecerá en la tierra para lograr la completa iluminación, y enseñar el puro y verdadero dharma. El Buda Maitreya será el sucesor de Siddhartha Gautama, el Buda.

Maitreya es comparable al segundo advenimiento en otras religiones:

- La aparición de Kaiki , la forma final de Vishnu en el Hinduismo
- La vuelta de Jesús en el Cristianismo.
- Saoshyant en el Zoroastrismo.
- El mesías de la religión Judaista

Maitreya es el único bodhisattva que coinciden en aceptar como tal las tradiciones theravada y mahayana del budismo. No es raro que los theravadines rueguen renacer cuando él aparezca y volverse monjes entonces, para tener la oportunidad de llegar a la iluminación bajo su tutela, mientras que en el mahayana se suele considerar que la llegada de Maitreya antecederá a una especie de milenio budista en el que no prevalecerá nada mas que los medios hábiles para alcanzar la iluminación.

La vida de Maitreya de acuerdo con el Buda

Como para entonces el mundo se habrá hecho receptivo a su enseñanza, Maitreya dejará el cielo Tushita y asumirá su último renacimiento.

Tan pronto como nazca, caminará siete pasos hacia el frente y donde ponga el pie brotará una joya o una flor de loto. Alzará la mirada hacia las diez direcciones y dirá: "Este es mi último nacimiento. Después, no habrá más renacimiento. ¡Nunca volveré a este lugar sino que, totalmente puro, alcanzaré el nirvana!".

A medida que Maitreya crezca, el Dharma se irá posesionando más y más de él y observará que todos los seres vivos están atados al sufrimiento. Él tendrá una voz

celestial que llegará lejos. Su piel tendrá una tonalidad dorada. Su cuerpo irradiará un gran esplendor... y llegará a la iluminación en el mismo día en que se adentre en la vida del que no tiene hogar.

Entonces, ya un sabio supremo, con perfecta voz predicará el verdadero Dharma... Bajo la guía de Maitreya, cientos de miles de seres vivos abrazarán la vida espiritual.

En ese momento, Shakra, rey de los dioses, volteó a ver al Buda Shakyamuni y lo elogió. “Gracias a la enseñanza de Maitreya”, proclamó, “los dioses, los hombres y otros seres abandonarán sus dudas y su avidez cesará”.

Profecía del Buda sobre Maitreya

“En la época de la gente que tendrá una longevidad de 80 mil años surgirá en el mundo un hombre bendito, un arahat, un buda totalmente iluminado de nombre Metteyya, dotado de sabiduría y conducción, un bienhechor, conocedor de los mundos, incomparable adiestrador de los hombres que deben ser domados, maestro de dioses y humanos, iluminado y bendito, tal como ahora soy yo. Él sabrá todo perfectamente, gracias a su conocimiento supremo y lo proclamará a este universo, con sus devas, maras y brahmas, sus ascetas y brahmines y esa generación con sus príncipes y su gente, tal como ahora lo hago yo. Él enseñará el Dhamma, apreciable en su comienzo, apreciable en la mitad y apreciable en su final, en el espíritu y en la letra y proclamará, como yo lo hago ahora, la vida noble en su plenitud y pureza. Le asistirá una compañía de miles de monjes, así como ahora a mí me asisten cientos...”